

LA VIDA DE JESÚS



*Jesús, María y José regresando del exilio
Ícono copto en el Antiguo Egipto*

CRISTOLOGÍA

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

Santiago, Chile, 25 Octubre 2009

INTRODUCCIÓN

Ningún ser en la historia de la humanidad ha tenido un nacimiento tan extraordinario como el de Jesús. Mil cuatrocientos años antes que se encarnara ya se anunció expresamente la trascendencia de su ministerio. *Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.*¹ .Setecientos años más tarde un profeta anuncia la ciudad de su nacimiento: *pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel*².

En sus oráculos otro vidente anunciaba las características misteriosas y sobrenaturales de su concepción: *he aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel*³ que significa Dios con nosotros. Asimismo los atributos de su personalidad que serán tan únicos al punto de ser nombrado con dichos adjetivos sustanciales: *un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*⁴

Una estrella especial alumbró los cielos desplazándose desde el oriente medo persa hasta Israel movilizó a los astrólogos que intrigados siguieron su ruta hasta detenerse en la pequeña aldea de Belén. El rey Herodes mismo fue informado al respecto y se alteró de tal manera suponiendo que estaba en peligro su trono que planificó su asesinato. Por otro lado dos ángeles intervienen directamente para clarificar lo que acontecía, la primera vez fue Gabriel mensajero a la propia María para anunciarle su concepción virginal y tres meses después cuando regresaba de visitar a su prima en las montañas a su novio José de noche un ángel le reveló lo ocurrido para que no la repudiara debido a la evidencia de su embarazo.

I.- JESÚS EN SU INFANCIA

Su nacimiento fue anunciado con otras señales notables en el cielo cuando el ángel trayendo las buenas noticias del cumplimiento profético acompañado de una multitud de las huestes celestiales se apareció a los pastores en los campos de Belén.

A los ocho días de haber nacido llevaron a Jesús para ser circuncidado donde se le inscribió con el nombre Jesús siguiendo las instrucciones del ángel en el momento de su concepción. A los cuarenta días, cumplido el tiempo de la purificación postparto conforme a lo establecido en Levíticos le trajeron al templo de Jerusalén para ser consagrado al Señor como todo varón judío que abría la matriz. El anciano Simeón había recibido revelación que no moriría antes de ver al Ungido del Señor quién dijo a María *éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha* ⁵ asimismo la profetisa Ana que había enviudado desde muy joven y por ochenta y cuatro años servía en ayunos y oraciones *hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén* ⁶

José y María radicaban en Nazaret al norte del país en la región de Galilea, por causas del censo habían viajado a Belén ciudad de origen de José, conforme lo establecían las leyes y allí permanecieron viajando en dos oportunidades a la capital Jerusalén para la circuncisión y para la consagración en el Templo. Cabe hacer notar que al par de meses de haber nacido tuvo que irse al exilio huyendo hacia Egipto perseguido con una orden de muerte en su contra que se materializó en la matanza de todos los niños menores de dos años ordenado por Herodes.

Las huellas que dejó en las tierras de Faraón aún permanecen hasta hoy en pergaminos, monasterios y santuarios levantados en memoria de su éxodo, estadías y

acampadas navegando hacia el sur del Nilo en las milenarias falucas. Después de un tiempo en conocimiento de la muerte de Herodes regresan a radicarse en Galilea donde no sabemos de él hasta los inicios de su ministerio a los treinta años a excepción del episodio cuando a los doce y por motivo de un viaje de José y María a Jerusalén se les pierde y lo encuentran conversando animadamente con los doctores de la ley.

Podemos resumir el devenir de todos estos años con las palabras que el evangelista registra y *el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.*⁷

II.- JESÚS EN SU MINISTERIO

El ministerio de Jesús, desde una perspectiva humana, fue extraordinariamente corto y profundamente intensivo. Antes de iniciarlo ocurrieron tres cosas notables. En primer lugar la tarea de un precursor, Juan Bautista, que allanó el camino y preparó al pueblo para el ministerio del Mesías. Lo segundo fue su bautismo a orillas del Jordán acompañado de la presencia del Espíritu Santo en forma de paloma y la voz del cielo que ratificaba a Jesús como el Hijo Amado. Lo tercero el inmediato retiro en el desierto por cuarenta días a que se sometió Jesús donde tuvo una clara confrontación con el diablo quien le tentó tres veces específicas en momentos críticos.

Su primera lectura en la sinagoga de Nazaret da cumplimiento a la profecía de Isaías 61 referente al ministerio del Mesías. A continuación tenemos el llamamiento de los doce apóstoles acompañados de los primeros milagros y de notables señales, portentos, sanidades y expulsión de demonios que rápidamente lo catapultan a la notoriedad pública. En la medida que sus acciones atraen al pueblo, que aumentan los seguidores, que su fama

se extiende, que el evangelio se propaga, acarrea una pronta y cada vez más violenta persecución de fariseos y publicanos que se ven afectados por el discurso de Jesús. Pero el llamado al arrepentimiento, la confrontación del pecado llega también a las más altas autoridades civiles y eclesiásticas.

El simbolismo de algunos de sus milagros como la alimentación de los cinco mil con cinco panes y dos peces donde vemos como el Señor quiere no solo saciar necesidades físicas sino dar alimento espiritual a las multitudes hambrientas.

Situaciones como la transfiguración en el monte junto a Elías y Moisés, uniendo a los profetas del pasado con la mirada al porvenir son misteriosos hechos que aún con todo el tiempo transcurrido se ven y comprenden parcialmente como en un espejo. La riqueza de sus parábolas y la homilía en el monte en la costa norte del mar de Galilea surgieron de sus propios labios revelando asuntos que estaban escondidos desde la fundación del mundo.

Su agitada y conmovedora última semana iniciada con la entrada en Jerusalén *he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna* ⁸ el martes donde en conversación privada con sus cercanos da a conocer las señales antes de su parusía, su emblemático último discurso cuando celebraban la pascua en el aposento alto donde Jesús lava los pies a sus discípulos, da las últimas instrucciones y también instituye la santa cena después de lo cual cantando un himno salen caminando al Getsemaní para pasar las últimas horas llenas de agonía antes de ser tomado prisionero para llevarlo a un rápido juicio donde fue condenado a muerte de cruz.

A las tres de la tarde de ese día cuando Jesús exclama *consumado es* tiembla la tierra, el velo del templo se rasgó en dos y cuerpos de santos se levantaron de los sepulcros.

III.- JESÚS DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN

Al tercer día Jesucristo resucitó de entre los muertos y en esa condición continuó su ministerio apareciéndose a las mujeres que fueron al sepulcro y desde ese mismo domingo por otros cuarenta días en diferentes ocasiones a varios de sus discípulos, hasta que habiendo dado la última comisión de ir por todo el mundo evangelizando, discipulando y bautizando, ascendió a los cielos.

Es relevante lo que acontece cincuenta días después el trascendente hecho cuando se constituye la iglesia en pentecostés donde lenguas de fuego descienden sobre los discípulos quienes llenos del Espíritu Santo comienzan a predicar a las multitudes en diferentes idiomas, en sus lenguas nativas, a las personas de las diversas naciones que presenciaron estos acontecimientos en la cosmopolita ciudad de Jerusalén.

Sentado a la diestra del Padre y habiéndose sujetado todas las cosas a su nombre ha continuado guiando a su iglesia en el cumplimiento de gran comisión hasta el día de hoy.

CONCLUSIÓN

Así como previo a su nacimiento una multitud de extraordinarias señales lo precedieron son también inimaginables las que antecederán su segunda venida, el sol se teñirá de sangre, granizos caerán del cielo y será tan notorio como un relámpago donde todo ojo lo verá y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor.

Referencias

1.- Deuteronomio 18:15 2.- Miqueas 5:2 3.-Isaías 7:14 4.-Isaías 9:6 5.- Lucas 2:34
6.- Lucas 2: 38 7.- Lucas 2:40 8.- Zacarías 9:9